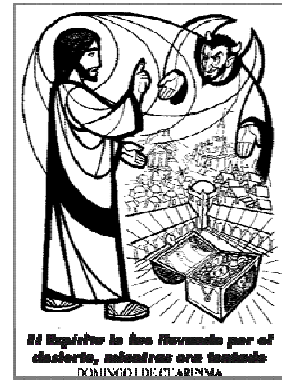


Primer Domingo de Cuaresma

Página Sagrada:

Dt 26, 4-10/Sal 90/Rm 10, 8-13/Lc 4, 1-13

El Espíritu lo llevó al desierto para ser puesto a prueba por el Diablo



La *lectio divina* se ejercita hoy sobre el texto sagrado y su propuesta de la fe que profesada a pesar de la prueba. El caminar de estos cuarenta días hasta Pascua es equivalente a un duro ejercicio para manifestar y fortificar nuestra fe en la adversidad. Ante los ojos de los caminantes que no son otros que la comunidad de los discípulos de Cristo, aparece el modelo del antiguo Israel que "profesa su fe" en el Dios que lo ha hecho pasar de la esclavitud a la libertad (primera lectura de Dt) pero aparece también Jesús mismo como modelo de fidelidad a Dios, ejemplo más decisivo para todo discípulo en esta Cuaresma (Evangelio). Finalmente, la voz de San Pablo invita a todos a unir la profesión de fe a una existencia según esa fe, de modo que el progreso espiritual en estos cuarenta días tenga como su base más firme tanto el pronunciar con los labios como el obedecer integralmente, en toda la persona, a la voz del Señor (segunda lectura de Rm)

1ra. Lectura: El libro del Deuteronomio presenta hoy la "profesión de fe más antigua": una especie de "pequeño credo de la acción de Dios en la historia" puesto que señala los acontecimientos ocurridos en Israel. Dios ha actuado concretamente a favor de su pueblo, con lo cual ha quedado comprometida, como respuesta también en la historia, la fe de su pueblo. Este pequeño pero maravilloso texto tiene algunas características importantes: *Manifiesta que la verdadera fe del presente se funda en lo vivido por los Padres en el pasado, Muestra que el gran favor de Dios ha sido tanto el librar a los antepasados de la esclavitud de Egipto, Por ello, porque la fe "en cosas del pasado toca el presente" se puede hacer el compromiso de servir al Señor de modo que se viva en fidelidad toda la vida (VER v.10)*

2da. Lectura: La breve lectura de la carta a los Romanos presenta todo un proyecto discipular de conversión en Cuaresma: ejercitar una fidelidad completa, no sólo de palabras sino de toda la persona. Ciertamente "Jesucristo es el "salvador-liberador" como don de Dios: pero pronunciar esta verdad con los labios no salva automáticamente, ya que Dios propone vivir la existencia diaria como confesión de fe. Como del antiguo Israel en el desierto, de la Iglesia peregrina se esperan dos cosas en su camino cuaresmal:

1. *Ante todo, el hecho de confesar, es decir, de proclamar ante el mundo que Cristo es su Señor, quien guía su vida:* precisamente cuando el mundo se deja dominar por muchos señoríos que le conducen a la muerte, para los cristianos, el confesar a Jesucristo implica el rechazo inmediato de toda forma de esclavitud que recuerde al antiguo "señor faraón de Egipto" (VER Ex.14, 1ss) derrotado por Dios en la primera "pascua hacia la vida", figura de la resurrección de Jesús (VER vv. 8-9).
2. *Al lo pronunciado con los labios **no puede dejar de acompañar un complemento inseparable:*** el "creer

con el corazón” se refiere al comprometer la libertad, la inteligencia, la voluntad con el Señor Jesús, haciendo que toda la vida lo tenga como el principal punto de orientación de las **grandes decisiones** que la afectan.

La voz de San Pablo, en fin, propone ahora el caminar cuaresmal de los discípulos como camino de conversión **de todos los divorcios entre fe y la vida**: sólo esa conversión los hará capaces de testimoniar ante el mundo al que confiesen como su verdadero “señor”.

Evangelio: En el Nuevo Testamento Jesús aparece como un verdadero continuador del Israel fiel a su Dios. Pero Él naturalmente, llevará esa fidelidad mucho más allá: **venciendo la tentación del Diabl** en el desierto, tentación que Israel no resistió (cfr. Salmo 94). El relato de San Lucas sobre las tentaciones presenta diversas enseñanzas:

1. *Jesús va haciendo **una confesión de la fe a partir de la Palabra de Dios** como respuesta a las tentaciones del demonio que también “conoce y usa la Escritura”.*
2. *En el fondo, Jesús **es el modelo de todo aquel que se hace pobre ante Dios**, dejando que el curso de la historia lo lleve él, sin distorsionar sus planes movido por el temor al sufrimiento, a la carestía, o por el amor a la fama, a la búsqueda de poder sobre los demás.*
3. *Al final de la escena, el diablo **lo deja por ahora**: habrá un momento supremo en que de nuevo asaltará al "caminante del desierto" para hacer caer sobre él el peso de sus opciones por la voluntad de Dios: será en la hora de la Pasión, cuando de nuevo Cristo, sin vacilar, **probará su fidelidad hasta el martirio** (VER v. 13).*

Cristo, tentado en el desierto para “lanzarse desde lo alto del Templo” ahora en el desierto se **lanzará al vacío total** en el momento de su Pasión: allá enfrentará la experiencia de la renuncia de toda seguridad con tal de cumplir la voluntad del Padre A ese Padre suyo, no le pondrá condiciones para serle fiel, sino más bien se acercará y se hará semejante a todo hombre que es probado. Con ello mostrará a sus discípulos **el camino de la obediencia** como el lugar donde queda más clara que nunca ante el mundo, la fe que se confiesa con los labios.

Cultivemos la Semilla de la Palabra:

- a. ¿Nuestros labios y nuestro corazón, lo dicho y lo vivido, **actúan de acuerdo y en coherencia**? ¿o comenzamos esta cuaresma sin ni siquiera plantearnos este problema?
- b. ¿Tenemos la falsa idea de que una **confesión verbal nos salvará** como si se tratara de una cierta "magia" que esconde más bien nuestro orgullo e irresponsabilidad?
- c. ¿Hemos identificado aquellas tentaciones **que nos hacen infieles al Señor**? ¿Qué propósitos concretos nos ayudarán a **crecer en la verdadera confesión de fe**, en la conversión estos cuarenta días?